

LA "NACION" CATALANA EN LA REPOBLACION Y CONFORMACION DE LA SOCIEDAD MALAGUEÑA (1487-1538)

MARIA TERESA LOPEZ BELTRAN

INTRODUCCION.

Las líneas que siguen tienen por objeto analizar el grado de participación de la "nación" catalana en el proceso de repoblación que se lleva a cabo en Málaga tras la implantación del dominio castellano, así como su contribución en la conformación de la sociedad malagueña durante el primer tercio del siglo XVI (1).

Pero, antes de centrarnos en el tema, es preciso tener en cuenta, por una parte, que en la época que tratamos el término "nación" catalana se utilizaba para designar a cuantos mercaderes, tratantes, armadores, patrones..., acudían a Málaga procedentes de ciudades, villas y lugares de la Corona de Aragón para gestionar asuntos de diversa índole, en calidad de "estantes" o moradores, si bien algunos de ellos –sin desvincularse definitivamente de sus respectivos lugares de origen–, acabarán asentándose en la ciudad como vecinos. Por tanto, pues, bajo el genérico nombre de "nación" catalana se agrupaban catalanes, valencianos y oriundos del archipiélago balear.

No hay que olvidar, por otra parte, que el protagonismo de la "nación" catalana en Málaga no queda reducido exclusivamente a aquellos miembros que, de paso por la ciudad o residiendo en ella durante temporadas más o menos largas, no sienten la necesidad de vecindarse y, en consecuencia, de perder la "nacionalidad" catalana. En efecto, la presencia catalana en Málaga se hace notar en los momentos inmediatos a la incorporación de la ciudad a Castilla, pues entre los primeros contingentes de la repoblación que se asientan como vecinos figuran catalanes, valencianos, mallorquines..., presencia que si en un principio es numéricamente reducida, no deja de tener cierta relevancia en la vida local cuando con el transcurso de los años se ve incrementada con la incorporación de nuevos miembros.

(1) Hemos de hacer constar que a la "nación" catalana dedicamos un apartado en nuestro estudio *El puerto de Málaga en la transición a los tiempos modernos*, Málaga, 1986, págs. 210-222, si bien circunscribiendo el tema, sobre todo, a la época de los Reyes católicos, lo que justifica que muchas de las noticias aportadas en el mismo se recojan de nuevo en este estudio. Destaquemos, por otra parte, que este fue un trabajo presentado al 1º. *Coloquio de Historia: Conmemoración del V Centenario de la conquista de Vélez-Málaga por los Reyes Católicos*, que bajo el título "Andalucía en el tránsito a la modernidad". Se celebró en Vélez-Málaga del 1 al 3 de Mayo de 1987.

Señalemos, finalmente, que nuestro interés se va a centrar fundamentalmente en aquellas familias o individualidades de la “nación” catalana que jugaron un papel destacado en el desarrollo económico de Málaga (2), así como en las asociaciones genuinamente catalanas que se instauraron en nuestra ciudad por iniciativa de la “nación” y que, en nuestro periodo de estudio, están representadas por el consulado y la cofradía.

1. GRUPOS FAMILIARES E INDIVIDUALIDADES RELEVANTES DE LA “NACION” CATALANA.

Aunque no es nuestra intención detenernos en las actividades económicas desarrolladas por los miembros de la “nación” catalana, no está de más hacer una breve síntesis al respecto.

A grandes rasgos, las actividades desarrolladas por los mercaderes de la “nación” catalana se caracterizan por el intercambio de materias primas y productos alimenticios especulativos (cuero, trigo, sardina, anchoa...) por productos manufacturados (pañería, lencería...) y madera para obras públicas y otros menesteres. Ocasionalmente, sin embargo, los catalanes juegan con una serie de productos que demanda el mercado local y, a lo sumo, regional (pastel, alumbre, arroz, anís, pimienta...), donde el crédito a corto plazo se muestra muy arraigado. En consecuencia, pues, la “nación” catalana aparece formada —salvando las excepciones— por mercaderes medios y pequeños que manifiestan un espíritu emprendedor bastante limitado, a juzgar por sus tratos y contratos. En general, no muestran interés por el comercio internacional, sino que canalizan la mayoría de sus capitales en empresas productivas con escaso índice de riesgo, utilizando para ello —sobre todo los mercaderes más capacitados económicamente— el sistema de las “compañías”, en las que el vínculo familiar o la procedencia geográfica son factores de peso en su génesis. Y a ellas, ubicadas en muchos casos en Barcelona, revierten las ganancias obtenidas o, al menos, el grueso de las mismas. No obstante, hay individualidades destacadas que constituyen la excepción ya que, además de dedicarse a las actividades que caracterizan a los miembros de su “nación”, manifiestan un espíritu de rentistas en nuestra ciudad.

Entre los grupos familiares que desde los últimos años del siglo XV juegan un papel destacado en Málaga se encuentra la *familia Morell*, integrada por varios miembros aunque desconocemos el parentesco existente entre muchos de ellos. El primero que aparece en la ciudad es Julián Morell, mercader barcelonés que se avecinda en 1488 —uno de los pioneros de la emigración catalana a Málaga—, aportando 500.000 maravedís de hacienda. Además de Julián, vivía como morador en Málaga Antón Morell, que en 1492 pide carta de naturaleza, lo que le ocasionará serios problemas con el bachiller Serrano (3). Miembros igualmente de la familia Morell eran Guillén, avecindado en Ibiza, y Morell “el mozo”, mercader afincado en Málaga desde, al menos, 1496, y que hubo de huir de la ciudad al matar a Gonzalo Promotor, marido de su amante, perdiendo todos sus bienes (4). Pero los miembros más activos del

(2) Dado que sobre las actividades económicas de los miembros de la “nación” catalana ya hemos tratado ampliamente en nuestro estudio citado, aquí nos interesa constatar sobre todo los vínculos personales y el entorno familiar, siempre que la documentación lo permita. Por ello, tan sólo recurriremos a la nota a pie de página cuando los datos que manejamos no hayan aparecido en nuestro estudio ya citado.

(3) *R(egistro) G(eneral) del S(ello)*, 1492, Noviembre, fol. 129; *ibid.*, 1493, Marzo, fol. 174.

(4) *R.G.S.*, 1496, Abril, fol. 37.

grupo familiar fueron los hermanos Gaspar y Juan Julián Morell, hijos del difunto Juan Morell. En lo que concierne a Gaspar, aparece por primera vez contratando en Málaga a mediados de 1498. En noviembre de 1507 ya ha muerto, siendo heredero universal su hermano Juan Julián, por estas fechas en Barcelona, ciudad en la que fallece varios años después, en 1518. Por noticias posteriores sabemos que Gaspar Morell tenía un hija de la malagueña Ana de Arano, que en vida de aquél era ama suya (5), llamada Isabel Morell y a la que su madre confía a una hermana de Gaspar residente en Barcelona, Olalla Solera (6). En cuanto a Juan Julián, nos consta que tenía un hijo establecido en Málaga y dedicado al trato y contrato de mercancías, llamado Juan Morell (7). Finalmente, tenemos constancia de un Baltasar Morell, mercader "estante" en Flandes, sobre el que volveremos más adelante.

Miembros igualmente destacados de la "nación" catalana fueron los *Plana*, los *Calvo* y los *Oliver*. Por lo que respecta a la familia Plana, uno de sus miembros, Juanote Plana, centra sus actividades de manera particular en el año 1498, comprando en la ciudad trigo, cueros y anchoas que exporta a Barcelona a su hermano Pedro Plana, posiblemente en calidad de "estante", aunque para el año 1513 consta ya como vecino de Málaga. En cuanto a los hermanos Calvo, Antonio Calvo, vecino de la villa de Rosas, se interesa igualmente por la anchoa malagueña, trabajando en compañía con su hermano Bernaldino Calvo, establecido en Barcelona. De la familia Oliver, emparentada con la de los Calvo (8), el primero que aparece negociando en Málaga es Antón Oliver, originario de Rosas y yerno de Francisco Padilla, vecino de Málaga (9). Antón trata y contrata en Málaga desde 1497 hasta 1508, año en que muere, haciéndose cargo de sus negocios su hermano Guillermo Oliver, de profesión barrilero, oficio que continúa desempeñando en los años treinta del siglo XVI, ayudado por su hijo Guillermo Oliver "el mozo" (10).

Tampoco faltan, entre los primeros repobladores que se asientan en Málaga, los oriundos del reino de Valencia, como *Bartolomé Rayo*, vecino de Orihuela, que se avecinda el 3 de septiembre de 1487, o el boticario *Esteban Bonora*, vecino de Valencia del Cid, que lo hace varios meses después, compaginando su ocupación principal con la comercialización fraudulenta de la anchoa (11), o representando en los negocios públicos y privados a los miembros de la "nación" catalana en nuestra ciudad, como veremos más adelante.

De los mallorquines e ibicencos, también hay constancia de avecindamientos en los momentos inmediatos a la toma de la ciudad: el escudero Diego de Córdoba; el barbero Fernando Maderero; el labrador Guillén Andreu.

(5) *A(rchivo) H(istórico) P(rovincial) de M(álaga)*, leg. 10, 18/II/1508: Pero Gil, mercader catalán y albacea testamentario de Gaspar Morell, entrega en nombre del difunto 17.750 maravedís a Ana de Arano, moradora en Málaga y ama del difunto, que se los dejó en testamento.

(6) *A.H.P.M.*, leg. 720, 1/II/1518.

(7) *A.H.P.M.*, leg. 62, 21/X/1523.

(8) *A.H.P.M.*, leg. 9, 2/I/1505: Antonio Calvo, primo de Antón Oliver, otorga poder a éste para que actúe en su nombre. El mismo día, Antón Oliver apodera igualmente a Antonio Calvo para que entienda en sus negocios.

(9) *A.H.P.M.*, leg. 7, 23/V/1502: Antón Oliver otorga poder a Francisco Padilla, su suegro, vecino otrosí de Málaga, para que actúe en su nombre.

(10) *A.H.P.M.*, leg. 67, (?)/I/1532.

(11) Véase al respecto nuestro estudio *El puerto de Málaga...*, Cap. I de la parte II, apartado dedicado a los alimentos, donde tratamos con detenimiento sobre el particular.

En el siglo XVI, a la par que desaparecen muchos de los miembros de la “nación” catalana que participaron en el poblamiento inicial de Málaga, van surgiendo nuevos nombres, entre los que cabe destacar a *Bartolomé de Sanrroman* y, sobre todo, al mercader *Bernal Forcadell*. En lo que concierne al primero, oriundo de Barcelona, trabaja desde Málaga en compañía con el ya citada mercader catalán Juan Julián Morell, a quien envía cueros y del que recibe paños. Padre de una hija bastarda llamada Ana, tiene en Barcelona un hermano llamado Juan y a su hermana, Antiga, casada con el genovés afinado en la ciudad condal Garcilán (12).

Bernal Forcadell era originario de la villa de Uldecona. Aparece como “estante” en la ciudad en 1499, si bien acaba avecindándose en Málaga, llegando incluso a ocupar una juradería en el gobierno municipal en 1532. Dejando a un lado sus actividades económicas y centrándonos en su entorno familiar, sabemos que tenía, al menos, tres hermanos, dos de los cuales, Guillermo y Jaime Forcadell, eran clérigos en la villa de Uldecona (13), mientras que un tercero, pero Forcadell, era mercader como Bernal y se había establecido en Sevilla, desde donde dirigía sus negocios con la ayuda de dos hijos, Perote y Juan Forcadell o “Juan de Pero Forcadell”. Otros parientes de Bernal, dedicados asimismo a las actividades mercantiles, eran su cuñado Bernal Çavellan y su sobrino Antón Botemer (14). En 1530 Bernal Forcadell formó compañía con sus sobrinos Perote y Juan Forcadell para tomar en arrendamiento del comendador Gutierre Gómez de Fuensalida la encomienda de los bastimientos de la provincia de León por espacio de tres años y por 770.000 maravedís anuales (15). Pero ya antes, en 1524, hubo de recurrir a su sobrino Juan Forcadell para que reclamase en su nombre un seguro que había hecho en la capital hispalense sobre una bala de lienzos bramantes y otras “mercaderías” que desde Flandes le enviaba Baltasar Morell en la nao del catalán Miguel Ferrer, que se fue a pique con toda la cargas en la bahía de Cádiz (16).

Desconocemos si Bernal Forcadell llegó célibe, casado o viudo a Málaga, pero lo cierto es que noticias relativas a los años treinta del siglo XVI nos lo muestran casado con Isabel Ferrán o Ferrana, hija del también miembro de la “nación” catalana maestre Bartolomé Ferrán y de Francisca Ferrana (17), unión de la que no nació hijo alguno (18), lo que muy posiblemente justifique que en 1535 Bernal Forcadell recogiese a un hijo de Juanote Planes, Juan Andrés, de apenas cuatro años de edad (19).

Otros miembros destacados de la “nación” catalana son Jaime Niça, Tomás Jaymes, Juan Baltaner, Domingo Castellón y *Jaime Mas*, “cambiador” valenciano que aparece afincado en Málaga en 1508 y que tiene un hijo, Cristóbal Mas, fruto de su matrimonio con Benita Mas. Si en 1511, por razones que desconocemos, Jaime Mas se encuentra preso en la cárcel pública de la ciudad (20), al año siguiente tiene problemas con la Inquisición de Córdoba, si bien —aunque pueda resultar paradójico— en octubre

(12) *A.H.P.M.*, leg. 28, 4/V/1516.

(13) *A.H.P.M.*, leg. 66, 3/IX/1530.

(14) *A.H.P.M.*, leg. 9, 27/I/1505.

(15) *A.H.P.M.*, leg. 66, 20/IX/1530.

(16) *A.H.P.M.*, leg. 62, 15/VII/1524.

(17) *A.H.P.M.*, leg. 81, 4/II/1524.

(18) *A.H.P.M.*, leg. 70, 23/III/1538: testamento de Isabel Ferrán, en una de cuyas cláusulas declara que no tiene hijos.

(19) *A.H.P.M.*, leg. 68, 15/III/1535.

(20) *A.H.P.M.*, leg. 34, 25/IV/1511.

de 1524 es apoderado por Juan Contreras, recaudador de la Santa Inquisición cordobesa, para que en su nombre ejerza el oficio en Málaga y su tierra (21).

Destacados asimismo son el mercader *Pedro Calles* (22); el boticario valenciano Bartolomé Valles, totalmente asentado en Málaga desde 1505 (23); el igualmente boticario *Pedro Abril*, casado con Isabel de Molina, y su hermano *Bartolomé Abril*, casado con Catalina de Villaescusa y fallecido para el año 1524 (24); el curtidor *Gabriel Domeneq*, que contrae matrimonio con Esperanza Mallorquina, hija del zapatero Pedro de Bergar; (25) y, sobre todo, el mercader valenciano *Luis Cortes*, que junto con Bernal Forcadell, ejerció un enorme protagonismo en la actividad económica de Málaga. Hijo de maestro Juan de Corte, difunto, y de Francisca de Corte, valencianos, aparece establecido en la ciudad, con toda certeza, desde 1502. De su mujer Isabel Hernández tiene una hija, Ana Cortes, que casa en 1524 con el jurado malagueño Pedro Gómez de Chinchilla (26). Unos años después, en el verano de 1530, fallecía en Málaga Luís Cortes (27).

Señalemos, finalmente al mercader valenciano *Jerónimo Cortes*, sobrino de Luis Cortes, que en 1514 se encuentra en Málaga contratando, si bien al año siguiente regresa a Valencia (28).

2. ASOCIACIONES DE LA "NACION" CATALANA CON IMPLANTACION EN MALAGA

En la época que nos ocupa, son dos las asociaciones o corporaciones genuinamente catalanas que aparecen implantadas en Málaga: el consulado y la cofradía. El primero, instituido para la defensa de los privilegios colectivos de los miembros de la "nación" catalana en Málaga. La cofradía, como manifestación del espíritu religioso, y cultural en sentido amplio, de la susodicha "nación" en nuestra ciudad.

Por lo que respecta al consulado, la primera referencia data del 23 de septiembre de 1491, cuando se persona en el cabildo el valenciano Esteban Bonora para solicitar que la ciudad lo reciba como cónsul de aquella "nación". Pero el regimiento malagueño no se pronuncia porque Bonora no ha presentado con la petición el privilegio real correspondiente y, sobre todo, porque en Málaga desde hacía varios meses venía ejerciendo las funciones de cónsul general de todas las "naciones" de extranjeros el regidor malagueño Alonso Cherino. Y el catalán, por el que el funcionario castellano no manifestaba ninguna simpatía espontánea, era más extranjero a sus ojos que otros extranjeros (29).

(21) *A.H.P.M.*, leg. 138, 7/X/1524.

(22) *A.H.P.M.*, leg. 150, 5/IV/1534: sus actividades comerciales se centran, sobre todo, en la exportación de sardina y "anchova" para Cataluña, consignada a mercaderes establecidos allí o de paso por Málaga, como es el caso de Mateo Pascual, mercader vecino de Tarragona, a quien le vende en la fecha antedicha 1.000 barriles de marca, la mitad de sardina y la otra mitad de "anchova".

(23) *A.H.P.M.*, leg. 9, 9/IV/1505: apodera a Miguel Belmonte, criado suyo y vecino de Valencia, para que en su nombre cobre deudas en Valencia y, sobre todo, reclame a sus parientes lo que le pertenece por herencia, ya que su padre, Bartolomé Valles, ha fallecido.

(24) *A.H.P.M.*, leg. 138, 16/IX/1524.

(25) *A.H.P.M.*, leg. 144, 5/VII/1535: recibe en concepto de dote de su suegro 73 ducados de oro.

(26) *A.H.P.M.*, leg. 138, 16/IV/1524.

(27) *A.H.P.M.*, leg. 66, 26/VIII/1530.

(28) *A.H.P.M.*, leg. 59, (?)/(?)1514; 21/III/1514; 28/III/1514; 4/VII/1514; 6/XII/1514; leg. 35, 3/XII/1515.

(29) P. VILAR: *Cataluña en la España moderna*, ed. Crítica, Barcelona, 1978, vol. I, pág. 327.

Esta actitud del regimiento malagueño creó malestar en el municipio barcelonés, que, a tenor de los privilegios que para la elección de cónsules disfrutaba, había designado en octubre de 1490 a *Guillén Brete* como cónsul de la "nación" catalana en Málaga. El malentendido se solventa finalmente cuando los Reyes Católicos envían en octubre de 1493 una carta al Concejo malagueño ordenando que se acepte al mentado cónsul, y a los pocos meses Guillén Brete se desplaza a Málaga para tomar posesión del cargo.

Hay que tener en cuenta que los cónsules ultramarinos elegidos por el municipio barcelonés tenían prerrogativa para nombrar sustituto en el desempeño de las funciones relativas al cargo, si bien cualquier negligencia en que incurriese este último era responsabilidad exclusiva del cónsul. Por ello, de acuerdo con esta prerrogativa y una vez efectuada la toma de posesión, Guillén Brete nombra en un primer momento sustituto a Esteban Bonora, que sería reemplazado por el "cambiador" valenciano Jaime Mas hasta que, en marzo de 1510, ocupa su puesto el tratante catalán oriundo de Palamós y afincado en Málaga, Juan Guardias. Este hombre, que casó dos veces, tenía de su primer matrimonio un hija, Catalina Guardias, que vivía en Málaga casada con el barrilero "nizardo" Perote Finollo (30). De su segunda mujer, Ana Guardias, hija del mercader Juan Bofill, vecino de Palamós, tuvo cuatro hijos (Ana, Juan, Juana y Salvador), que eran menores de edad cuando a Juan Guardias le sobrevino la muerte, a principios de 1536 (31).

Volviendo a los cónsules, en 18 de mayo de 1526 la ciudad de Barcelona elige por cónsul de catalanes en Málaga al mercader *Francisco Montmany*, por fallecimiento de Brete. Montmany, al igual que su antecesor, nombra a Jaime Mas para que le represente en Malaga, aunque por poco tiempo, pues en 23 de diciembre de 1528 el municipio barcelonés designa a *Juan Miguel Pol*, ciudadano barcelonés, cónsul de la "nación" catalana en Málaga, representándole igualmente en el oficio Jaime Mas. Ignoramos si hubo un nuevo cónsul de la "nación" catalana en Málaga en fechas anteriores a 1538.

Así, pues, los cónsules y sustitutos de la "nación" catalana en Málaga durante los años que tratamos fueron los siguientes:

<i>Consul</i>	<i>Sustituto</i>	<i>Años</i>
	Esteban Bonora	1493 - (?)
Guillen Brete	Jaime Mas	(?) - 1510
	Juan Guardias	1510- (?)
Francisco Montmany	Jaime Mas	1526 - 1528
Juan Miguel Pol	Jaime Mas	1528 - (?)

(30) A.H.P.M., leg. 69, 7/III/1536.

(31) A.H.P.M., leg. 69, 12/II/1536; (?) / (?) / 1536; 19/IV/1536.

Además del consulado, que representa los intereses colectivos del comercio catalán en nuestra ciudad, existía la cofradía de Nuestra Señora de Montserrat, que dispone de una capilla en la Iglesia Mayor (32) dedicada, entre otras finalidades religiosas, al reposo de los restos de sus cofrades o, al menos, de las figuras más sobresalientes (33). En ella, el elemento profesional y, sobre todo, la procedencia geográfica aparecen indisolublemente unidos.

Las primeras noticias de que disponemos sobre la cofradía de los catalanes datan de 1511 (34) y a principios de 1512 dispone de bienes, como, por ejemplo, unas casas sitas en la colación de Santa María, que se rematan en el tejedor de sedas Gonzalo de Navarrete en 4.500 maravedís de tributo anual perpetuo (35).

Desconocemos los recursos económicos de la cofradía y su procedencia, si bien las noticias indirectas que nos informan sobre el particular hacen pensar que provenían en buena medida de las donaciones que en vida o "post mortem" hacían sus miembros. Recordemos, por ejemplo, los 10.000 maravedís que en su testamento deja Bartolomé de Sanroman a la cofradía, o los 750 maravedís que de igual modo da la mujer de Bernal Forcadell. Asimismo, el boticario Pedro Abril y su mujer Isabel de Molina dan "por juro de heredad a la capilla de Nuestra Señora de Monserrate", y a Bartolomé Valles como mayordomo de ella, 1.000 maravedís anuales de censo que tienen sobre unas casas (36).

Por lo que respecta al funcionamiento interno de la cofradía y a los derechos y obligaciones de sus miembros, las noticias recopiladas apenas nos informan sobre el particular. En 1512, al parecer, gestionan los asuntos de la cofradía los mercaderes Bartolomé de Sanroman, Bernal Forcadell y Luis Cortes —el primero en calidad de mayordomo y los otros dos como cofrades de la misma—, quienes, por ejemplo, contratan los servicios de Diego de Trillanes y de Francisco Salas, maestros albañiles de la ciudad, para que realicen una obra en la capilla de Montserrat por un costo de 40 ducados de oro, obra que apalabran en nombre de los demás cofrades y hermanos (37). Y unos años después, en 1516, Bartolomé de Sanroman continúa ostentando el cargo de mayordomo de la misma (38).

Hasta el año 1523 no volvemos a tener noticias relativas a la cofradía. En agosto de dicho año, reunidos Luís Cortes, maestre Bartolomé, Jaime Mas, Juan Morell, Benito San Andrés y Francisco Corder en la capilla de los catalanes "como han uso y costunbre", eligen, en nombre de los demás cofrades y hermanos como mayordomos de la cofradía a Bernal Forcadell y a Garao Oliver, mercaderes vecinos

(32) Véase, al respecto, M^{te}. Dolores AGUILAR GARCIA: *La mezquita mayor de Málaga y la Iglesia Vieja, II*, en "Boletín de Arte" (Univ. de Málaga, 1986), núm. 7, en particular págs. 51-52.

(33) *A.H.P.M.*, leg. 28, 4/V/1516: el mercader Bartolomé de Sanroman desea que a su muerte se le entierre en la susodicha capilla, de la que es cofrade y mayordomo, haciéndole donación de 10.000 maravedís cuando le sobrevenga la muerte. Igualmente, Isabel Ferrán, mujer de Bernal Forcadell, desea que se le entierre en la dicha, "en la sepultura de sus abuelos", haciendo donación a la misma de 740 maravedís: *ibidem*, leg. 70, 23/III/1538.

(34) M^{te}. Dolores AGUILAR GARCIA: *op. cit.*, nota 16.

(35) *A.H.P.M.*, leg. 4, 16/II/1512.

(36) *A.H.P.M.*, leg. 70, 4/II/1538.

(37) *A.H.P.M.*, leg. 4, 30/III/1512. La transcripción del contrato puede verse en J.L. ESPEJO LARA: *Documentos de interés para la historia del Arte en Málaga (1511-1519)*, en "Boletín de Arte" (Univ. de Málaga, 1986), núm. 7, págs. 69-79.

(38) *A.H.P.M.*, leg. 28, 4/V/1516.

de Málaga, al tiempo que rematan el poder que habían tenido Jaime Fornes y Alonso García de Trujillo, mercaderes, que hasta el momento de la elección desempeñaban el cargo de mayordomos (39).

Doce años después, en septiembre de 1535, ocupan el puesto de mayordomos de la cofradía Arçes Sabarts y Critóbal Mas, hijo del "cambiador" valenciano Jaime Mas, recibiendo poderes de Bernal Forcadell, Jaime Mas, Bartolomé Valles, Francisco Mir y Gabriel Domeneq, todos en representación de los demás hermanos y cofrades, para que como tales pudiesen cobrar en Málaga y otras partes las cantidades que se adeudaban a la capilla (40).

Tal vez porque el cargo de mayordomo sólo podía ocuparse durante un plazo de tiempo determinado, o bien porque la gestión llevada a cabo por Arçes Sabarts y Cristóbal Mas no hubiese sino todo lo satisfactoria que se esperaba, lo cierto es que en noviembre de 1537 un grupo de miembros de la cofradía, en nombre de los demás cofrades y hermanos, decide que "es voluntad que no tengan más el dicho cargo ni usen el poder que de ellos tienen". El mentado grupo lo componían Bernal Forcadell, Jaime Mas, maestre Pedro Ferrán, Luis Alegre, Antón Falcón, Remón Bonet, Bartolomé Montesinos, Miguel de Torres y Jerónimo Estevan, todos ellos vecinos de Málaga (41), quienes nombraron mayordomos a Francisco Mir, de profesión "escofiero", y al mercader Pedro Calles.

Esta decisión no debió contar con la aprobación de la mayoría de los cofrades, lo que motivó que se celebrara una asamblea general, dos días después, en la capilla de Nuestra Señora de Montserrat y en presencia del notario Gaspar de Villoslada, con objeto de proceder a la elección de dos mayordomos, que habrían de ejercer el cargo por espacio de dos años.

En la reunión surgieron seis candidaturas:

1. La constituida por los boticarios Bartolomé Valles y Pedro Abril, "porque son hombres de bien y tienen bienes raíces".
2. Una segunda, constituida por Francisco Mir y Pedro Calles, "porque de antes fueron nombrados por voluntad de diez o doce hermanos que estuvieron presentes".
3. La tercera, constituida por Gabriel Domeneq "el viejo", de profesión curtidor, y Pedro Abril.
4. Otra, por Bartolomé Valles y Gabriel Domeneq el "viejo".
5. La formada por Jaime Mas y Bartolomé Valles.
6. Y, finalmente, la constituida por Francisco Mir y Bartolomé Valles.

La asamblea reunió, como ya hemos indicado, a todos los hermanos cofrades, y por la relación nominal que incorpora el escribano en el acta que levanta podemos saber cuántos miembros formaban parte de la cofradía, al tiempo que nos da una idea bastante aproximada de la entidad de la "nación"

(39) *A.H.P.M.*, leg. 62, 9/VIII/1523.

(40) *A.H.P.M.*, leg. 68, 13/IX/1535.

(41) *A.H.P.M.*, leg. 70, 28/XI/1537.

catalogana en Málaga. A finales de 1537, la cofradía de Nuestra Señora de Montserrat estaba constituida por los siguientes miembros (42):

<i>Cofrade</i>	<i>Profesión</i>
Bernal Forcadell	mercader y jurado
Jaime Mas	"cambiador"
Bartolomé Valles	boticario
maestre Pedro Ferrán	fundidor de la artillería
Pedro Calles	mercader
Luis de Alicante	
Antón Bayle	---
Juan Luis	---
Martín Fernández	---
Francisco Juan Sanz	---
Blas Leonparte	---
Pedro Tyrle de Alicante (a)	---
Jaime Domeneq	---
Juan Pérez de Alicante	---
Pedro de Çaragoça	---
Miguel de Torres	---
Jerónimo Estevan	---
Otro Jaime Domeneq	---
Rafael Mallorquín	---
Juan Maçan	---
maestre Pedro	---
Pedro Abril	boticario
Gabriel Domeneq "el viejo"	curtidor
Luis Alegre	---
Françes Bivas	---
Damian Marque	---
Gabriel Domeneq "el mozo"	---
Remón Bonet	---
Bartolomé Montesinos	---
Antón Falcón	---
Pedro Leonparte	---
Jaime Ribas	---
Arçes Sabarts	calcetero
Juan Batista	tejedor de lienzo
Francisco Mir	"escofiero"

(a) tío de Pedro Abril.

Los candidatos más votados fueron Bartolomé Valles y Pedro Abril, apoyados por veinte cofrades (43), seguidos de Francisco Mir y Pedro Calles, que obtuvieron nueve votos (44). Así pues, quedaron como mayordomos de la cofradía para el bienio 1538-1539 los antedichos boticarios.

Sin embargo, el resultado de la votación debió originar una grave escisión entre los cofrades, pues el grupo que apoyaba a Francisco Mir y a Pedro Calles, que contaba entre sus miembros con individuos que habían venido controlando la cofradía y con "status" económico llamativo (Bernal Forcadell, Jaime Mas...), decidió no reconocer a los mayordomos mayoritariamente elegidos, otorgando poderes a Francisco Mir y a Pedro Calles para que gestionase asuntos relacionados con la cofradía (45).

Cuatro meses después, no se habían superado las tensiones existentes en el seno de la cofradía, y prometían agravarse cuando uno de los grupos obliga a que cese en su cargo de capellán de la capilla de Montserrat a Antonio de Aguilar, clérigo beneficiado de la Iglesia Mayor de la ciudad... (46).

La "nación" catalana, tímidamente representada por los primeros repobladores que participan en el poblamiento inicial de Málaga, se va consolidando con el transcurso de los años hasta echar raíces en la ciudad, como ponen de manifiesto algunos de los apellidos que siguen conservándose, desde los años noventa del siglo XV, hasta 1538.

Si el consulado, como hemos dicho, representa los intereses colectivos del comercio catalán en nuestra ciudad, la cofradía, que reúne a la mayor parte de los miembros de la "nación" catalana afin-cadas en Málaga, permite estrechar vínculos y practicar la solidaridad entre los miembros de la cofradía, aunque a veces, como ocurrió a finales de 1537, los intereses económicos enturbiasen el espíritu que animaba, o debía animar, a los cofrades.

(43) Votaron a los boticarios, "por ser hombres que tienen hacienda": Gabriel Domeneq, Jaime Domeneq, Francisco Juan Sanz, Juan Luis, Rafael Mallorquín, Antón Bayle, maestro Pedro, Françes Bibas, Damián Marque, Gabriel Domeneq "el mozo", Jaime Domeneq, Pedro de Çaragoça, Juan Maçan, Blas Leonparte, Arçes Sabarts, Martín Fernández, Pedro Tyrles de Alicante y Juan Pérez de Alicante.

(44) Apoyaron a Francisco Mir y a Pedro Calles, "porque son hombres de bien y están elegidos mayordomos de antes": Bernal Forcadell, Luis Alegre, Antón Falcón, Jaime Ribas, Miguel de Torres, Luis de Alicante, Jerónimo Estevan, Remón Bonet y Jaime Mas.

(45) *A.H.P.M.*, leg. 70, 3/XII/1537.

(46) *A.H.P.M.*, leg. 70, 10/IV/1538: Antonio de Aguilar y Bernal Forcadell, por sí y en nombre de los otros consortes, apoderan a Pedro Forcadell, mercader avecindado en Sevilla y sobrino de Bernal, para que en cierto pleito eclesiástico que han perdido ante el reverendo doctor Bernaldino de Torres, procurador mayor del Obispado de Málaga, frente a Arçes Sabarts y otros consortes suyos, relativo a "querer admovent y quitar de capellán a Antonio de Aguilar de la capellanía que sirve en la capilla de Nuestra Señora de Monserrate", recurra el caso en el Arzobispado de Sevilla.